

EL CATOLICO,

PERIODICO

RELIGIOSO Y SOCIAL,

CIENTIFICO Y LITERARIO,

DEDICADO

Á TODOS LOS ESPAÑOLES,

Y CON ESPECIALIDAD AL CLERO,

amantes de la Religion de sus mayores y de su Patria.



MADRID.

IMPRENTA DE PITA, CALLE DE LAS TRES CRUCES, NUM. 4.
1840.

Data est mihi omnis potestas in cælo et in terra. Euntes ergo docete omnes gentes... servare omnia quæcunque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi.-Matth. XXVIII.-19, 20.

Ubi Petrus ibi Ecclesia, ubi Ecclesia ibi nulla mors, sed vita æterna. S. Ambros. in Psalm. XL.

Videte ne quis vos decipiat per philosophiam et inanem fallaciam secundum traditionem hominum, secundum elementa mundi, et non secundum Christum. Div. Paulus ad Coloss. Cap. II, v. 8.

Exhortatio enim nostra non de errore, neque de immunditia, neque in dolo... non quasi hominibus placentes, sed Deo, qui probat corda nostra, neque... in sermone adulationis... neque in occasione avaritiæ... nec querentes ab hominibus gloriam. Idem ad Thesalon. Cap. II, vv. 3, 4, 5 et 6.

EL CATÓLICO,

PERIÓDICO

RELIGIOSO Y SOCIAL,

Científico y Literario,

dedicado á todos los Españoles, y con especialidad al Clero, amantes de la Religión de sus mayores y de su Patria.

PROSPECTO.

No puede haber sociedad sin religion, ni puede haber mas de una religion verdadera entre las diversas que se denominan con tan augusto y sagrado nombre. La historia de todas las naciones, el comun consentimiento de todos los siglos y el instinto natural de todos los pueblos demuestran hasta la evidencia la verdad del primer aserto; y el ateo é impio que osó negarla, en vez de realidades solo nos ha presentado sueños y delirios mas locos y disparatados que los del calenturiento en el acceso de la mas fuerte y ardorosa fiebre. La razon humana, la diferencia y aun contrariedad entre las diversas asociaciones que á sí mismas se titulan religion, el conocimiento del Ser Supremo y sobre todo la revelacion nos ponen mas clara que la luz del día la certeza del segundo; y el indiferentista que así mira la religion en que se da culto al verdadero Dios como la en que se tributa á los ídolos, solo dista un paso del abominable ateismo, si es que ya no ha caído en tan horrosa y profunda sima.

El Catolicismo, he ahí esa única religion verdadera que sola puede hacer felices los estados en general y los individuos en particular. Tan antigua como el hombre vivió siempre con

él, aunque bajo diversas formas; y perfeccionada luego por Jesucristo, despojada de las sombras y figuras que antes la cubrian, y convertida en ley de amor, apareció de nuevo con todo su brillo, en toda su gloria. Una nueva era de felicidad y ventura empezó entonces para el hombre desgraciado y el mundo corrompido; porque los consoladores dogmas de esta religion divina y su moral santa resonaron bien pronto por el orbe, y su celestial doctrina y la multitud de prodigios que acompañaban la promulgacion de la buena nueva, del Evangelio, causaron bien pronto la mas dichosa y admirable transformacion. Pero el infierno lo vió y se estremeció... y el espíritu del error y del pecado que por tanto tiempo se habia enseñoreado del género humano y dominándole, sintiendo desplomarse su imperio, juró en su furor acabar con la obra del Eterno. Escogió los medios de lograrlo y los puso en ejecucion con una no interrumpida perseverancia. Así la iglesia, apenas nacida, empezó á ser perseguida con rabia y encarnizamiento. Teniendo contra sí á un mundo corrompido y al infierno enfurecido sufrió los mas terribles y furiosos embates. Levántanse contra ella las potestades de la tierra y del averno, y cual navecilla en proceloso mar, azotada de las mas encrespadas olas, empujada por violentos huracanes y no viendo por do quiera sino la desolacion y la

muerte, parecia iba á sucumbir y ser sumergida en el abismo. Sus enemigos de ello se gloriaban, cantaban ya su triunfo, y sobre las ruinas de la religion pensaban fundar su tenebroso reino. Pero la iglesia, recogiendo entonces las velas de sus variadas galas y vistosos adornos, presentábalas á su divino esposo, purpuradas con la sangre de sus mártires: y apoyada en sus brazos y sostenida por el Omnipotente, marchaba impávida á través de las persecuciones, apareciendo luego cual sol despues de deshecha tormenta, mas pura, mas radiante y mas bella.

Asi entre treguas y peleas ha transcurrido ya diez y ocho siglos, y diez y ocho siglos de gloriosa y obstinada lucha y de continuados triunfos y laureles, debieran haber hecho conocer á sus contrarios cuán descabellados son sus planes y cuán impotentes sus esfuerzos. Mas no; que la terquedad y obstinacion, la ceguedad y el orgullo son el peculiar carácter de la heregía y la impiedad, y jamás les permitirán darse por vencidas; y si bien deslumbradas y atontecidas al ver que el nuevo brillo con que despues de los combates aparece su adversaria, morderán despechadas el polvo y espumarán furiosas, no por eso se arrepentirán, antes bien repuestas algun tanto de su primer susto, meditarán en silencio nuevos medios de ataque y de defensa, y ora se ocultarán bajo la hipócrita máscara del jansenismo, el celo activo de los protestantes y el aparato deslumbrante de las ciencias, ora se dejarán ver con mas claridad en el desenfreno del incrédulo y en la licencia del libertino.

Así es en efecto, nuestros antepasados lo vieron y nos los transmitieron en la historia; nosotros tambien lo vemos.... pero ¡ah! de cuán diferente modo! Veíánlo aquellos desde lejos y se daban de los males que en las demas naciones causaba este fuego devastador; mas no habiendo prendido todavia en nuestra España sus chispas infernales seguan tranquilos en sus creencias, y descansados á la sombra de las justas leyes de esta nacion católica no temieron ni experimentaron las desgracias que otros reinos vecinos. Pero nosotros.... nosotros, no asi. El error y la mentira ocultándose en halagüeños y seductores nombres, y cobijándose en los adelantos de las ciencias, en los progresos de las artes y en los nuevos descubrimientos, supieron abrirse paso

por entre los que mas odio les profesaban. La heregia y la impiedad habian mirado con respeto nuestro católico suelo, donde nunca secta ni error alguno pudo sentar firme y tranquila su inmundita planta; pero jamás apartaron sus ojos de nosotros. Allanaron los Pirineos á favor de sus deslumbradoras promesas, y embozadas todavia empezaron á prodigar silenciosamente sus escritos, nos dividieron, y aprovechándose de las guerras y trabajos que en estos tiempos hemos padecido y padecemos todavia, propagaron sus doctrinas. Ahora, se dijeron, ahora que los españoles luchan y se despedazan entre sí; ahora que tan ocupados con la guerra y las cuestiones políticas solo en ellas piensan; ahora que falta aquella union entre los hijos de esa gran familia, es el tiempo de estender nuestro imperio y herir de muerte á esa matrona tan respetada y temida. Peleando unos contra otros los que habian de defender el pátrio alcazar, es la ocasion de asaltar sus muros y apoderarse de él.

Así lo creen y por eso trabajan con tanto afán el heréje y el impío circulándonos con profusion sus falaces é inmorales escritos y adulteradas biblias. Deber es pues de todo español oponerse con firmeza y resistir con denuedo. El protestante y el, por antífrasis, sin duda, llamado filósofo, buscan todos los medios de inocularnos sus errores; pues busquemos tambien nosotros los de inculcar las máximas de nuestra religion sacrosanta. Ellos publican sin cesar sus doctrinas dañadas y disolventes; pues publiquemos nosotros todos los días y sin descanso las sanas y verdaderamente sociales del catolicismo: ellos se ostentan ufanos con su erudicion y su ciencia, su industria y sus descubrimientos; pues presentemos tambien nosotros las ciencias y las artes en su verdadero punto, haciendo ver su conformidad y armonia con la religion, y lo mucho que esta desea, procura y fomenta sus adelantos y progresos: ellos con otros mil incentivos quieren atraer á sí las gentes; pues atraigámoslas nosotros presentando nuevos atractivos; y si ellos en fin quieren aprovecharse de lo mucho que la guerra llama nuestra atencion, aprovechémonos tambien nosotros; y mientras tantos se ocupan de la politica, ocúpense algunos de la religion, y rechazando con una mano

los injustos ataques del seudofilosofismo y protestantismo, quitemos con la otra las malezas y ruinas que la segur destructora del tiempo y de la humana miseria hayan causado, reparándolas y edificando sobre ellas. Dichosos los que á esto se apliquen, y dichosos nosotros si lo conseguimos, pues que no es otro el objeto del periódico que ofrecemos al clero y á los españoles todos amantes de la religion de sus mayores y de su patria!

No tendrá este ningun color político: EL CATOLICO, llevando por enseña CATOLICISMO Y ESPAÑOLISMO, á todos hablará con moderación y decoro, si bien con firmeza, sea cual fuere el partido á que pertenezcan, porque á todos interesa la religion y la moral; y porque, bien persuadido de la pacífica mision de los ministros del santuario, en cuyo número, aunque indignos, tienen el honor de contarse sus redactores, á todos los ama en Jesucristo, á todos desea hacer felices y salvos, y en todos reconoce aquel don precioso y delicado con que nos distinguió el Eterno: la libertad de cuyo buen ó mal uso pende la prosperidad de las naciones y el bienestar de las familias y de los individuos. El CATÓLICO, firme en la fe de la iglesia Romana, madre y maestra de las demas iglesias, y obediente y sumiso á los que rigen los destinos de la patria en todo aquello á que las atribuciones de estos alcanzan, prescindirá de los debates y cuestiones políticas; enmudecerá en estos puntos mientras no se rocen con la religion, para defender á esta, presentarla con todos sus atractivos como la civilizadora del género humano, y el mas firme apoyo de los tronos y de los pueblos, de las constituciones y de los gobiernos; en fin para moralizar al pueblo, á las clases todas de la sociedad, porque es bien cierto que si la moral del Evangelio llega á ser la norma de los españoles, desaparecerá como el humo el egoismo, la traicion y la perfidia; huirán los vicios, se extinguirán los odios y envejecidos rencores, se acabarán las divisiones entre nosotros y cual hermanos nos abrazaremos y amaremos mutuamente, logrando así aquella PAZ sólida y verdadera porque todos los españoles suspiran y que solo la religion puede afianzar y hacer duradera y estable.

Para llenar objeto tan grandioso contendrá EL CATOLICO artículos de fondo sobre la re-

ligion, sus dogmas y su disciplina; una *crónica religiosa*, donde se hará un extracto de los periódicos religiosos estrangeros y nacionales; insertando ademas noticias religiosas, asi de España como de fuera de ella; otra *crónica política*, donde se publicarán las reales órdenes, decretos, circulares &c., y se extraerán los periódicos nacionales y alguna vez los estrangeros; y con referencia á unos y otros sin salir garante de ninguna de ellas, las noticias mas principales, asi politicas como de la guerra civil que nos consume; por manera que nada notable ocurra en el mundo religioso y político de que no pongamos al corriente á nuestros lectores; habrá ademas boletines bibliográficos, donde se dará noticia de las obras que nuevamente se publicuen, asi en el reino como en el estranero, especialmente de las religiosas, análisis de estas, folletines y variedades, donde ora en prosa, ora en verso se insertarán artículos, ya de ciencias y de literatura, ya críticos y divertidos, composiciones poéticas, novelas religiosas &c. Para fomentar la piedad contendrá ademas cada número un extracto bastante estenso de la vida del santo del dia, y una *gacetilla devota*, donde se dará razon de las funciones de iglesia que al dia siguiente se celebran en la corte, y aun de las de fuera de ella si á su debido tiempo se nos diere noticia. En los números correspondientes á los domingos y fiestas de precepto de nuestra madre la Iglesia, no habrá mas que asuntos de piedad, una plática inédita sobre el Evangelio, epístola ú oficio del dia, siete meditaciones, una para cada dia de la semana, inéditas tambien, la vida del santo &c. &c.; llevándose en esto el doble objeto de que nuestros lectores santifiquen las fiestas de un modo positivo, y nosotros evitemos el trabajar en dias en que no se puede, y contra cuya inobservancia en vano clamariamos si no dábamos ejemplo; resultando ademas la utilidad de que asi podremos con tiempo remitir estos números á nuestros suscritores de las provincias, de modo que lleguen á ellas antes de dichos dias, á fin de que á muchos párrocos, á quienes por sus ocupaciones ú otros motivos no les fuera facil, puedan servir para la predicacion que, segun el santo concilio de Trento, deben hacer á sus feligreses á lo menos todos los domingos y dias festivos.

Confiados en los auxilios de nuestro Dios y Señor esperamos que todos los españoles instruidos, amantes de su religión y de su patria, y con especialidad los eclesiásticos, nos ayudarán á llenar tan grandioso encargo con sus luces y escritos que acogeremos con gratitud y aprecio, y con particular predilección los que versen sobre la historia de nuestra iglesia de España y su disciplina; ya publicando memorias, representaciones y escritos sepultados en los archivos y en el olvido, ya ilustrando aquellas épocas de que menos monumentos nos han quedado, ya en fin vindicando á nuestra iglesia de las falsas imputaciones de los que quieren y pretenden hallar en ella hechos y documentos en favor de sus no sanas doctrinas.

Si, como lo esperamos, fuesen favorablemente acogidos nuestros trabajos y se reuniese el número suficiente de suscritores á nuestro periódico, publicaremos por cuadernos, y al precio mas módico que nos sea posible, las obras religiosas que se escriban así en España como fuera de ella (estas traducidas), así místicas como sobre la disciplina y el dogma católico; prefiriendo siempre las originales españolas; á fin de

suplir de este modo la falta de una sociedad católica de buenos libros, y encender así un foco de piedad y religion que nos ilumine y abraze nuestros corazones en el amor de nuestro Señor Jesucristo y de su santísima Madre nuestra Señora y especial protectora, moralizando nuestras costumbres y haciendo respetar y amar de propios y extraños nuestra santa iglesia católica, apostólica, romana.

Este periódico sale desde hoy 1.º de marzo todos los dias por la tarde en un pliego de papel marquilla, plegado en cuarto, en dos columnas y en un caracter de letra, igual en un todo á este primer número.

Cada tres meses formarán un tomo, para el que se dará, con una bonita cubierta, su portada é índice por el orden de artículos, añadiendo otro en que se vean al momento los que por su estension haya habido necesidad de interrumpir y continuar en distintos números, á fin de que el que quiera leerlos solos y seguidos pueda inmediatamente encontrarlos.

CRONICA RELIGIOSA.

BOLETIN DE LA PRENSA PERIÓDICA.

LA VOZ DE LA RELIGION (1). En su último cuaderno que ha publicado trae un artículo cuyo epígrafe es AVISO Á LOS IMPÍOS, en que les hace ver se engañan miserablemente si creen que el edificio santo de la iglesia católica sucumbirá por fin á sus perversos ataques, confiados en que á imitación de las sociedades humanas que tienen todas su término en el tiempo, vendrá un dia en que las pasiones de odio y furor concitadas contra ella lleguen á conseguir su triunfo. La Iglesia es obra de Dios; de consiguiente es invariable, es indestructible. Si fijasen, dice, detenidamente sus miradas sobre el espíritu y organización de una institucion tan sana y robusta,

sobre las promesas y asistencia de su fundador y sobre la gloria á que se ha visto elevada, se verian precisados á confesar que su espíritu es el mas halagüeño al corazón del hombre, porque por do quiera no le ofrece otra cosa que felicidad y amor; su organización la mas sólida, pues tiene por base un régimen divino superior á las empresas humanas; su estabilidad eterna, porque Dios que ordinariamente la asiste ha prometido que el error no prevalecerá contra ella y que durará hasta la consumación de los siglos.

Y siendo así, añade, ¿á qué fin, novadores impíos, perseguís al catolicismo? ¿Queréis acaso extinguir la antorcha de la fé en España, viendo los desastres que acarreó el cisma, la impiedad y la heregía en Holanda, Francia, Suecia, Alemania é imperio de Grecia?... Temblad, porque la espada que mil tiranos y miles de hijos desnaturalizados desenvainaron contra la Iglesia

(1) Este periódico sale de diez en diez dias en cuadernos de seis pliegos y medios de impresion y en papel de marca comun; contiene solo artículos de religion.

Dios la volvió sobre sus cabezas. Desgraciadísimos fueron en todos tiempos los fines de sus perseguidores.

Ahora hace ver la multitud de castigos que Dios ha obrado, ya contra los emperadores, y reyes, ya contra los hereges, ya también contra los filósofos que han resistido á la voz de Dios y han perseguido á su iglesia. Entre otros cuenta á Neron, suicidado; á Valerio Máximo, herido por la mano de la Providencia con llagas hediondas y asquerosas; á Juliano el apóstata, de resultas de una lanzada muriendo desesperado; á Enrique III, espirando en una cárcel perseguido por sus hijos; á Felipe el Hermoso, teniendo un fin trágico; á Doña Urraca de Castilla, muriendo repentinamente con un pie fuera del templo de donde salía cargada con sus tesoros; y otros muchos mas que seria largo enumerar. Por fin les invita á que se reconozcan y vengan al gremio de la Iglesia, y de lo contrario les advierte que sufrirán los castigos de un Dios enojado.

En seguida pone otro artículo bajo el nombre de LA GUERRA, en donde hace ver que la guerra es un castigo del cielo á los hombres por inobedientes á su Dios: que mientras el pueblo de Israel no se apartó de su ley llovieron sobre él gracias y beneficios; pero tan pronto como apostató y siguió la idolatría, una guerra desoladora vino sobre ellos: que la Inglaterra y la Francia no especimentaron este castigo hasta que dieron entrada á la perversidad y al vicio; y despues contrayéndose á nuestra España recuerda los tiempos felices en que tanto floreció por su catolicismo, por sus sanas costumbres, por sus riquezas, al paso que llevamos cerca de medio siglo deseando la paz, y no nos vemos libres de la guerra. ¿Y en qué consiste, pregunta? En que la paz viene de Dios, y no teniendo á Dios no puede haber paz sino guerra.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

ITALIA.

ROMA. El Domingo 29 de diciembre S. S. mando publicar en el Vaticano á M. Fatti, secretario de ritos, un decreto declarando constantes dos milagros obrados en Nápoles por la in-

tercesion de la venerable Sor Maria Francisca de las llagas de Jesus. El primero es la cura de una ceguera inveterada y absoluta, el segundo la curacion momentánea y perfecta de una hemiplégia con espasmo, pérdida del movimiento y de la lengua. La venerable era profesa de la orden tercera de Alcántara, y murió el año de 1791.—Estuvieron presentes á la publicacion el cardenal Pedicini, prefecto de la congregacion de Ritos y relator de la causa; M. Frattini, promotor de la fé coadjutor, y muchos otros preladados y personas de la corte pontificia.

TURQUIA.

CONSTANTINOPLA 7 de enero.

Mucho se habla en esta del año 1840, como se halla igualmente en Francia y por todas partes; y es preciso confesar que dá margen á ello cuanto pasa entre los turcos ya hace algun tiempo. Aqui se hallan los espíritus fuertemente preocupados con un porvenir cercano y que cambiará la faz de estos paises. Lo que hay de consolador en esta preocupacion, es que parece se presenta en un sentido ventajoso al catolicismo. Hace algun tiempo que los Armenios empiezan á conmovirse, y un gran número de familias ha pasado ya al catolicismo; muchos otros estan próximos á convertirse, y trabajan en la indagation de la verdad; y á nuestros misioneros franceses se dirigen todos los que se sienten inclinados hácia la verdadera religion.

Pero lo que os sorprenderá mucho y será á vuestra vista una prueba bien sensible de este movimiento de los espíritus, es que hace muy poco los judíos de Constantinopla han enviado una diputacion al gefe de su nacion manifestándole que miran al año 1840 como el término de su esperanza, y que si el Mesías no aparece en todo este año, dejarán de esperarle, reconocerán que ha venido, y procurarán descubrir la religion en que se le reconoce. El gefe de la nacion ha respondido que participa de los mismos sentimientos, y que si efectivamente no se manifiesta el Mesías en todo el discurso del año, concluirá que ha venido y que ha sido desconocido de los judíos. Hé aqui á la verdad cosas muy singulares. ¡El Dios de Misericordia y verdad ilumine á estos hombres *sentados á la sombra de las tinieblas y de la muerte* (Gazete de France.)

PRUSIA.

Mgr. Gaetan de Kowalski, obispo de Maximianopolis *in partibus* y sufragáneo de Gnesne, ha muerto el día 13 de enero en Gnesne, de apoplejía. Hasta el día antes tuvo sociedad en su casa, en la que se manifestó muy contento y al siguiente, en que murió, asistió á misa á la catedral.—Mgr. de Kowalski nació el año de 1769 en la diócesis de Posen, y fué consagrado obispo en 1833. Es conocido por su deposición en el asunto de M. de Daun.

(De *L'Ami de la Religion*.)

FRANCIA.

SAINT-FOUR. Se ha formado en esta ciudad una asociación con el objeto de extinguir la mendicidad. Los estatutos de esta sociedad que reconoce por fundadores al obispo, al corregidor y al subprefecto han sido aprobados por el prefecto del Cantal. Hasta el día 25 de diciembre no se habia podido presentar el libro de suscripciones mas que á 128 vecinos, quienes habian asegurado inmediatamente una cantidad de cerca de 5000 francos.

(*Idem*.)

NOTICIAS DEL REINO.

NAVARRA.

PAMPLONA 17 de febrero.

Tenemos el sentimiento de decir que la indisposición que padecía nuestro dignísimo prelado, le repite con frecuencia desde que ha venido, y especialmente desde la mañana de la Purificación no ha tenido día bueno; mas no por eso deja de trabajar en la parte de la viña que el Señor le encomendó, aunque no puede hacer todo lo que su celo le inspira.

Ha llamado la atención las medidas que ahí ha tomado la autoridad acerca de esas producciones lascivas, que por cierto deben ser muy malas, aunque no pueden figurarse lo que son los que no las han visto. Tampoco por esta falta ese género, pues nuestro señor obispo hace pocos días tuvo en su poder unos centenares de gravados en seda, y fue indispensable los quemase por sí mismo para que otro no viera lo que ni S. I. podia ver. Aunque ymd. fuera el hombre mas perverso y se pusiera á discurrir lo mas malo en ese orden, no llegaría á poder hacer una cosa

peor y acaso ni igual. Si á este paso vamos y las providencias que se toman no son mas serias se estenderá el mal de modo que no podrá remediarse, y la sociedad toda se resentirá. Cuando las gentes se divorcian por capricho, cuando las hijas de familia queden presas de lo que sus ojos vieron y no debieron ver, cuando ya no se busca ni el lugar solitario ni la oscuridad para ejecutar el mal, entonces veremos qué hacen las autoridades; llorar.... si les ha quedado algo de racionalidad, porque ya se vivirá como entre bestias. (Carta particular.)

DIARIO CRISTIANO.

DOMINGO DE QUINCAGESIMA. Se dá este nombre al Domingo que precede á la Cuaresma porque dista cincuenta días de la pascua de Resurrección, cuya fiesta fija la época de todas las movibles. Cuando los fieles no incluían en los ayunos de Cuaresma los del jueves y viernes Santo, ayunaban el lunes y martes de esta semana, y de este modo completaban los cuarenta días que manda la Iglesia. Juzgaban deber ayunar las ferias quinta y sesta de la semana mayor, aun cuando no existiera la Cuaresma, porque así lo habian practicado los apóstoles. ¡Tan grande era su fervor y el espíritu de penitencia! Esta práctica se observa todavia en algunas comunidades religiosas por dos razones. La primera: por conservar esta antigua disciplina; y la segunda, por desagrar al Señor de los excesos que se cometen en estos días con escándalo de los buenos cristianos. Tambien se llama este Domingo cabeza del ayuno y entrada de Cuaresma. Los griegos le titulan *tirophage*, que quiere decir abstinencia de carnes, y la gente vulgar le llama Domingo de Carnestolendas, cuyo nombre se dá tambien al lunes y martes siguientes, porque en estos días cesa el uso de las carnes.

SANTOS DEL DIA.—*Angel de la Guarda*. Millares de millares de espíritus celestiales vió el profeta Daniel que asistían y servían á la suprema magestad de Dios. Estos espíritus á quienes entendemos por ángeles, aplicando á todos el nombre de los mas inferiores, estan distribuidos perfectamente en gerarquías y coros. Cada gerarquía

contiene tres coros, y cada coro tres órdenes; la primera gerarquía recibe sus iluminaciones del mismo Dios y las trasmite á los Angeles de la segunda. Estos las reciben de los de la primera y las comunican á los de la tercera, los cuales recibíendolas de los de la segunda las participan inmediatamente á los hombres. En la gerarquía primera ó suprema se hallan los Serafines, Querubines y Tronos: en la segunda ó media las Virtudes, Dominaciones y Potestades, y en la tercera ó infima los Principados, Arcángeles y Angeles. Estos últimos son los destinados por el Altísimo para la custodia de los hombres, y entre ellos lo es esencialmente uno para cada persona, al que llamamos Angel de la Guarda. Pero ¿con cuánta razon? El es quien nos defiende como á Jacob de los muchos peligros que nos rodean en esta vida y en los que caeríamos repetidas veces atendida nuestra debilidad. El impide nos dañen los enemigos del averno, como lo verificó S. Rafael con Tobias. El nos sugiere santos pensamientos como á Moisés: ofrece á Dios nuestras oraciones y las une á las suyas, como dice S. Juan en el Apocalipsis, y alivia las penas del Purgatorio trasladando nuestras almas al seno de los justos como llevó la del pobre Lázaro. El en fin es un ministro de Dios, destinado á cumplir su voluntad obedeciendo al precepto que tiene impuesto de guardar á los hombres en todos sus caminos. Reflexionando sobre esto el P. S. Bernardo, no tiene inconveniente en deducir la esclencia de nuestra alma de la misma custodia de los Angeles. Grande es la dignidad de nuestra alma (esclama el santo Doctor) pues cada una tiene desde el principio de su existencia un Angel que la guarde.—En vista de esto, justo será reverenciar á este glorioso mensajero; ser devoto de este nuncio celestial y confiar en este bueno y fiel amigo, ofreciéndole la reverencia por respeto á su presencia; la devocion en obsequio á su buena voluntad, y la confianza agradeciendo su custodia, como dice el mismo melissao Padre. *Reverentiam pro presentia, devotionem pro benevolentia fiduciam pro custodia.* Div. Bern. Sermon. 12 in Ps. *Qui habitat.*

Tambien se hace mencion de los santos siguientes.—En Roma de doscientos mártires asaseados en el anfiteatro, y de los santos Leon, Donato, Abundancio, Nicephoro y otros nueve

tambien mártires.—En Marsella los santos Ermetis y Adriano, mártires.—En Menfis, santas Eudocia y Antonina, mártires.—En Werda, san Suiberto, obispo. Este predicó el Evangelio á los Frisones Batavos y otros pueblos de Alemania.—En Anjou, san Albino, obispo.—En Maine de Francia, san Siviardo abad.—En Prusia, la traslacion de san Erculano, obispo y martir.

Gaceta de la corte.

DIA 2. La Misa y oficio divino serán en honor de S. Rosendo, obispo, con rito doble y color blanco.

En el oratorio del Caballero de Gracia se hallará el jubileo de las Cuarenta Horas. Habrá Misa solemne á las diez, y por la tarde á las cuatro se rezará el rosario, la estacion y seguirá el sermón que predicará el Sr. D. Elias Garcia Gallego, cantando despues el Santo Dios y Pange lingua para reservar á S. M. D.—En el oratorio del Santísimo Sacramento, calle de Cañizares, tambien habrá Misa solemne, *votiva de sacramento*, por privilegio de esta congregacion; se empezará á las diez y estará manifesto el Santísimo. Por la tarde á las cuatro el rosario, en seguida la plática que dirá D. Antonio Herrero Traña; concluyéndose con el Santo Dios, Salmo Credidi, Pange lingua y Alabado para reservar.—En la V. O. T. de Siervos de Maria se empezarán los santos egercicios á las tres y media. Se cantará la estacion al Santísimo, se rezará la corona y seguirá el sermón sobre la muerte, que predicará el señor D. José Lopez, presbítero; cantándose luego el Santo Dios y despues de reservar el himno Stabat Mater.—En san Millan habrá los ejercicios acostumbrados por la congregacion de N. Sra. de Guadalupe. Predicará D. Ramon Loretó de Prado, presbítero; y en S. Isidro estará manifesto el Santísimo Sacramento por mañana y tarde.—En la bóveda de S. Ginés se continuarán al anochecer los egercicios de leccion, meditacion y plática. Tendrá esta el Sr. D. Dionisio Manuel Rodriguez, presbítero, explicando un punto de doctrina cristiana sobre los mandamientos de la ley de Dios.

En las parroquias y otras iglesias se rezará el rosario al anochecer. M. B.

CRONICA POLITICA.

NOTICIAS DEL REINO.

Parte recibido en la secretaría de Estado y del despacho de la Guerra.

Comandancia general de los ejércitos reunidos.—Sección de campaña.—Excmo. Sr.: Para facilitar y adelantar las operaciones que me propongo emprender contra los rebeldes de Aragón y de Valencia, me decidí á poner el sitio de Segura, saliendo con este objeto el 23 de este mes del pueblo de Muniesa.

Al mismo tiempo que practiqué el reconocimiento del castillo de Segura, mandé que dos baterías que me seguían, una de obuses y otra de á doce, jugasen contra el fuerte. El día fué cruel por la constante lluvia y nieve; pero ya emprendida la operación, y contando con la constancia y sufrimiento de estas virtuosas tropas, no quise suspenderla.

El parque de ingenieros que seguía á retaguardia de los batallones no pudo llegar al campo por lo intransitables que se pusieron los caminos. Sin embargo, designados los puntos que consideré mas ventajosos para establecer las baterías, fueron trazadas por los ingenieros. En el día de ayer, sin embargo del crudo temporal, se principiaron los trabajos, y di la colocación oportuna á las tropas, disponiendo que la artillería de batir saliese de Muniesa y pernотase en Córtes.

Hoy han quedado concluidas las baterías; y las de obuses y de á doce que jugaron el primer día contra el fuerte, lo han hecho con mucho acierto, como que han desmontado dos piezas á los enemigos. La artillería de batir ha seguido desde Córtes su marcha, llegando al anocheecer á tres cuartos de legua del campamento; y aun cuando los malos pasos y atolladeros del camino hacen casi imposible colocarlas en batería, he

dado mis disposiciones para que á fuerza de brazos se venzan tan graves inconvenientes, y confío que mañana á las doce del día podrá romperse el fuego, siendo seguro el triunfo de esta primera operación, que facilitará mucho los que me prometo alcanzar en las sucesivas, acelerando cuanto me sea posible la pacificación general, objetos de todos mis desvelos.

Todo lo que espero se digne V. E. elevarlo á conocimiento de S. M. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del campamento de Segura 25 de febrero de 1840.—Excmo. Sr.—El duque de la Victoria.—Excmo. Sr. secretario de Estado y del Despacho de la Guerra.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PARIS 20 de febrero.

La Cámara de diputados en la sesión de este día, ha declarado por 226 votos contra 200, no haber lugar á discutir por artículos, y por consecuencia queda definitivamente desechado el proyecto de ley presentado por la corona sobre la dotación del duque de Nemours.

El *Monitor Paristen* anuncia oficialmente que después de esta sesión todos los ministros pusieron en manos del rey su dimisión, y que aun no se sabía si S. M. la admitiría, pues parece había pedido dos días para resolver.

ADVERTENCIA.

Como este periódico ha de considerarse como una obra, y dá la casualidad de ser hoy domingo, nos ha parecido formar el número de la manera que lo hemos hecho, reservando el empezar las homilias para el próximo domingo, que es el primero de cuaresma.

Este periódico sale todos los días por la tarde: se admiten suscripciones á 12 reales al mes, en las librerías de la viuda de Paz, frente á las Coacahueltas; y de Nuñez, calle de Atocha; número 47; y en la redacción, calle de las Infantas, núm. 8, cuarto segundo de la izquierda, á donde se dirigirán las comunicaciones de toda especie francas de porte. En las provincias se suscribe en todas las administraciones de correos y principales librerías, á 16 rs. mensuales franco de porte.

EDITOR RESPONSABLE, F. F. FERNANDEZ.—MADRID: IMPRENTA DE EL CATÓLICO.